

LIBROS

RECENSIONES

Sagrada Escritura

SIGNORETTO, Martino, *Metafora e didattica in Proverbi 1-9*. Asís, Cittadella Editrice, 2006, 288 pp. (Studi e ricerche).

La creciente popularidad del libro de los *Proverbios* entre los especialistas, se pone de relieve en los numerosos comentarios, estudios, monografías y artículos que aparecieron en estos últimos años. Tal popularidad no es un hecho del todo nuevo, pues ya existió en épocas precedentes, por tanto ahora podríamos definirla como un retorno al pasado. Ya en la edad patristica y en el medioevo los libros sapienciales fueron muy apreciados y comentados. Sin embargo, no todas las colecciones del libro de los *Proverbios* han tenido la misma fortuna. La primera colección, esto es, los primeros nueve capítulos, han atraído la atención de los estudiosos de modo particular por diversas razones. En los capítulos 1-9 aparece la figura siempre misteriosa y cautivante de la Sabiduría con su no menos intrigante contraparte, doña Necedad. Pero encontramos también otras alusiones a: la extranjera, las diez instrucciones que da el padre-maestro al hijo-discípulo, figuras todas que apuntan a ayudar a escoger con sabiduría y justicia en la vida. Sin embargo, una de las cuestiones todavía abiertas con respecto a estos capítulos es el problema de su unidad de fondo.

Tomando como referencia estudios anteriores, el A. ofrece una posible solución al problema mediante una clave de lectura que da razón de la unidad de la primera colección del libro de los *Proverbios*. La aplicación de una doble orientación, “disposición” y “metáfora”, o para ser más precisos “sistema metafórico coherente”, le permite considerar a *Pr 9* como clave interpretativa del resto de las colecciones. En otras palabras, el A. demuestra cómo la estructura interna de *Pr 9* refleja la relación entre las diversas secciones de *Pr 2-8*.

Alfredo Monasterio, *osb*

KLAUCK, Hans Joseph, *Judas un disciple de Jésus. Exégèses et répercussions historiques*. Paris, Cerf, 2006, 204 pp. (Lectio divina, 212).

La ya célebre y edificante colección *Lectio Divina*, edita la traducción al francés de un breve trabajo, clásico a estas alturas, en los estudios bíblicos alemanes. Bajo el título *Judas, ein Jünger des Herrn*, H.-J. Klauck publicó en 1987 un interesante escrito, en el que se aboca a los textos neotestamentarios y de los primeros siglos del cristianismo, para reconocer las diferentes capas que fueron adhiriéndose con el correr del tiempo a la figura de Judas. Primeramente, el A. deja sentadas con claridad las intenciones y el horizonte de su investigación, para lo cual, a modo de orientación en la lectura de los textos, propone una “tipología de interpretaciones” en donde recoge y agrupa *grosso modo*, las exégesis que en el tiempo se fueron haciendo sobre la historia de Judas.

La parte sistemática del trabajo la constituye el acercamiento a las fuentes escritas: las tradiciones sinópticas, el evangelio de Juan, y finalmente testimonios extracanónicos y apócrifos del Nuevo Testamento.

Por último, esboza una sucinta aproximación a lo que fue la razón de ser de esta nueva edición: la aparición del llamado Evangelio de Judas. La *Nacional Geographic Society* hizo coincidir con la fiesta de Pascua de 2006, la presentación en público de la edición inglesa del “Evangelio de Judas”. Mucho se ha escrito, a pesar de lo reciente de la presentación, sobre la edición y traducción de este manuscrito copto, que data del s. IV. Es sabido que su importancia fue sobredimensionada por la acción de los medios de comunicación. Por eso, la traducción al francés de esta obra, y la incorporación de un título especialmente destinado a analizar algunos aspectos del “Evangelio de Judas”, cuyo texto el A. desconocía en los tiempos de la primera edición de su obra, constituye verdaderamente, un aporte objetivo y desapasionado al intento de conocer y defender los contenidos de nuestra fe.

Mariano Demateis, *osb*

Ecumenismo

CHIALÀ, S. – CREMASCHI, L. (eds.), *Giovanni di Damasco un padre al sorgere dell' Islam. Atti del XIII Convegno ecumenico internazionale di spiritualità ortodossa, sezione bizantina. Bose, 11-13 settembre 2005*. Magnano, Qiqajon, 2006, 384 pp. (Spiritualità orientale).

El presente volumen recoge ponencias relevantes del XIII Congreso Ecuménico internacional de espiritualidad ortodoxa, llevado a cabo los días 11 al 13 de septiembre de 2005. Haciéndose eco de la situación socio-cultural que vive el viejo continente, fue la intención de los organizadores centrar la atención en un personaje muy particular: san Juan Damasceno. Como se puede ver ya en el título mismo del volumen, el interés del congreso por san Juan Damasceno surge a partir del momento histórico en que vivió el santo: “Un Padre en el nacimiento del Islam”, es una sugestiva declaración del enfoque de los trabajos del congreso. Sin embargo, de las trece ponencias que reproduce la presente edición, sólo tres se refieren explícitamente al punto de interés. Estos tres escritos son marcadamente históricos, y se percibe cierto condicionamiento a la hora de reconocer las tensiones graves y crecientes que marcaron las relaciones entre la Iglesia y el Islam desde su mismo nacimiento. En este punto se deja ver el marco en el que se pronunciaron dichas ponencias, y el esfuerzo de algunos intelectuales por intentar puntos de diálogo con el Islam, que día a día se presenta como una realidad más y más desequilibrante.

El resto de las conferencias publicadas gravitan ya sobre temas más propios de la reflexión y de los estudios de san Juan Damasceno: la iconografía cristiana y las argumentaciones antiiconoclastas, su obra poética y su mariología.

Valioso aporte de intelectuales cristianos, que no dejan de recurrir a las fuentes de la sabiduría patrística para iluminar y enriquecer la mirada sobre la realidad de nuestro tiempo.

Mariano Demateis, *osb*

Monástica

FALCHINI, Cecilia, *Volto del monaco, volto dell'uomo. Saggio di antropologia monastica nella "Regola" di Benedetto*. Magnano, Qiqajon, 2006, 224 pp. (Spiritualità occidentale).

La A., monja de la comunidad de Bose, presenta un estudio acerca de la visión del hombre en la *Regla de san Benito*, haciendo una síntesis de las grandes tradiciones espirituales del mundo bíblico y occidental. Sin embargo la principal riqueza de esta obra está en que la A. muestra la equivalencia que se da en estos autores antiguos entre el descubrimiento del rostro del monje y el de Dios, revelado en Cristo. Por un lado la tradición bíblica, con la descripción de la creación del hombre a “imagen y semejanza” de Dios. Por otro, la sabiduría griega que bajo el lema de “conócete a ti mismo” expresa su búsqueda de la identidad más profunda del hombre. Luego, los grandes Padres del monacato, como Basilio en Capadocia hasta Evagrio en Egipto, todos aparecen en esta obra convergiendo hacia la síntesis que obra san Benito. La A. pone de manifiesto cómo la *Regla*, detrás de cada nombre que da al monje, está presentando distintos caminos por los que se llega a reconocer la identidad del monje que, en todos los casos, se esclarece ante la luz del rostro de Cristo y, a su vez, revela Su rostro.

El texto no se presenta como una simple reflexión espiritual sino como un verdadero estudio literario de la *Regla*, donde la A. sabe combinar el rigor de la exégesis crítica literaria, con el estudio de las fuentes, y una profunda reflexión teológica y bíblica que abren las puertas a ulteriores caminos de investigación y estudio sobre la *Regla*.

Fernando Rivas, *osb*

Analecta Cartusiana

HOGG, James (ed.), *L'ordre des chartreux aux XIIIe siècle. Actes du Colloque international d'histoire et de spiritualité cartusienne. VIIIe centenaire de la fondation de la chartreuse de Valbonne 11-13 juin 2004*. Salzburg, Universität Salzburg, 2006, 144 pp., ill., (Analecta cartusiana, 234).

Después de Villeneuve-lès-Avignon en 1988, Glandier en Corrèze en 1994, Paris en 2001, la Grande Chartreuse en 2002, este coloquio de Valbonne continúa investigando la historia y espiritualidad cartujana. Concretamente, en este caso, los investigadores se centran en el siglo XIII.

Según es fácil constatar, los historiadores del cristianismo medieval, incluso los especialistas de la vida religiosa regular, no atienden a este siglo, convencidos de que el monacato tradicional que tuvo su

mayor desarrollo en Cluny en el siglo XI, Citeaux en el XII y la Cartuja también en el XII, entra irremediablemente en decadencia en el siglo XIII y así los monjes, incapaces de resistir al dinamismo de las nuevas órdenes religiosas, se sumergen en una inevitable somnolencia.

Sin embargo, los historiadores de la Cartuja saben que este esquema no se extiende a los hijos de san Bruno. Sólo es necesario echar un vistazo a las fundaciones realizadas en el siglo aquí estudiado. La conmemoración del octavo centenario de la Cartuja de Valbonne aparece como una buena ocasión para reubicar al siglo XIII cartujano en la perspectiva histórica que le corresponde: a medio camino entre el tiempo de los padres fundadores, Bruno, Guigo, Anselmo, ampliamente estudiados por un lado, y, por otro, el fin de la edad Media y el comienzo de los Tiempos Modernos, período trabajado y bien conocido de la historiografía germánica y francesa, con autores como Ludolfo de Saxe, Dionisio el Cartujo, o a propósito de las grandes fundaciones de Champmol, Pavía, Valdemosa y Florencia.

Adolfo D'Aloisio, osb

MAYO ESCUDERO, J., *Iconografía de Sao Bruno*. Salzburg, Universiät Salzburg, 2006, 102 pp., ill. (Analecta cartusiana, 237).

El objeto de este libro, según palabras de su autor, no es hacer una mera colección de imágenes de san Bruno, sino tomar como punto de referencia cien imágenes suyas para ilustrar el desarrollo de su iconografía y así, comprender mejor el por qué de la forma y modo de su representación a lo largo de la historia.

Desde el siglo XII, los cartujos, fieles a su vocación, velaron para conservarse desconocidos del mundo; como consecuencia, el culto a su santo fundador fue prácticamente desconocido al exterior. Sólo gracias a la fundación de Cartujas urbanas, la vida de los monjes y de san Bruno comenzó a ser conocida y a tener influjo en la sociedad.

El primer fiel retrato de Bruno pertenece a uno de sus compañeros, con motivo de su muerte: una semblanza no sólo espiritual sino una descripción casi fotográfica. Ésta fue perfeccionada por su quinto sucesor: Guigo I. Sin embargo, desde entonces hasta el año 1353, que es la fecha de las pinturas más antiguas, no hay rastros de ninguna imagen del santo. Las citadas pinturas representan episodios de la vida de Bruno, sin dar una iconografía concreta. Más tarde aparecerá, por primera vez, el santo representado con un atributo: una rama de olivo llena de frutos. Pero son muchas más las atribuciones posteriores: un libro, una palmera, un crucifijo, una cruz patriarcal, un lirio. También en actitud de oración, como padre de multitud de santos, en la celda, junto a la Virgen, junto a la Cruz, con una estrella en el pecho, y muchas más.

Ver la verdadera imagen de san Bruno es el deseo de todos sus hijos, pero también de aquellos que se sienten atraídos por la figura de este varón de Dios. Él lo colocó en el corazón de la Iglesia para iluminarnos con su búsqueda del “rostro de Dios fuerte y vivo”, pero sobre todo, del Dios lleno de bondad.

Pedro Gómez, osb

Espiritualidad

ZEVINI, Giorgio – MARITANO, Mario, *La lectio divina nella vita della Chiesa*. Roma, LAS, 2006, 224 pp. (Studi di spiritualità, 15).

Este libro es el fruto de un Congreso bíblico-pastoral realizado por la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Salesiana con ocasión del 40º aniversario de la *Dei Verbum*

La experiencia de la *Lectio divina*, practicada originariamente en el ámbito monástico, hoy está abierta a todos los fieles y representa una verdadera gracia de Dios. Es un camino de fe que favorece todos los ámbitos de la vida eclesial y conduce a una experiencia personal y comunitaria con Cristo. Si bien la *Lectio* requiere una catequesis bíblica bien fundada en el texto sagrado, el estudio de la palabra abre el camino a una espiritualidad que el Espíritu santo hace comprender y vivir a todos los que la acogen con fe y la viven en el amor. En la *Lectio* hay espacio para el método, la ciencia, el uso de instrumentos de trabajo y de estudio, el conocimiento de la filosofía, la arqueología y la historia, pero todas estas cosas por sí mismas no hacen una *Lectio divina*, una lectura cristiana, una lectura en el Espíritu, una lectura de Cristo y en Cristo. Ante todo es necesaria la experiencia del amor. Y a esta experiencia es a donde los organizadores de este libro desean conducir al lector.

Se propone un recorrido de la *Lectio divina*, subdividida en tres momentos. La primera parte del camino de la Palabra examina el período que va de la *Dei Verbum* hasta hoy, a la cual sigue una panorámica actual sobre el aspecto eclesial de la *Lectio* integrada en una experiencia ecuménica y teológica de la Palabra

de Dios. Un segundo momento presenta las varias etapas del método de la *Lectio* como fuente de experiencia eclesial y espiritual seguida de una preciosa contribución sobre sus aspectos teológicos y morales. El tercer momento se refiere a la praxis, con propuestas de evangelización con la Palabra de Dios en la Iglesia de hoy, y prácticas adaptadas al ámbito juvenil. Finalmente una abundante bibliografía sobre el tema invita a profundizar en esta valiosa herramienta del arte espiritual.

Pedro Gómez, *osb*

BREYNAERT, Françoise, *L'arbre de vie, symbole central de la spiritualité de Saint Louis-Marie de Montfort. Tesi per il conseguimento della Laurea in sacra Teologia con specializzazione in mariologia, Roma 2004*. Paris, Parole et Silence, 2006, 382 pp.

Este libro contiene la tesis presentada por la A. para la consecución de su título de grado.

La aproximación a la simbólica de la espiritualidad de Montfort se justifica por varias razones: Primeramente, sus escritos traducen la experiencia de vida, y en este sentido puede decirse que nada mejor que el camino simbólico para traducir la existencia en toda su riqueza, muchas veces irreductible a conceptos. Por otra parte, la espiritualidad de Montfort está fundada en el misterio de la encarnación y, por lo tanto, también en María, la madre del Salvador. La elección del símbolo del árbol de vida se justifica por la importancia de este símbolo en la Biblia y en la obra del santo, ya que está presente en cuatro de sus libros más importantes. Montfort aplica el símbolo del árbol de vida a la cruz de Cristo, al rosario o a María misma.

El árbol de vida es un símbolo de inmenso interés porque corresponde a un arquetipo profundo y a la experiencia bíblica misma que lo ha hecho un símbolo fundador integrado al relato de la creación. Es un símbolo religioso antiguo que la Biblia ha retomado, haciéndolo pasar por la criba de un discernimiento espiritual. En el Nuevo testamento, Cristo es el fruto del árbol de vida que ya no da la muerte sino la vida eterna a aquel que lo come. El árbol de vida del Apocalipsis podría simbolizar la cruz de Cristo.

La tesis mostrará que Montfort no utiliza el símbolo del árbol de vida únicamente en tanto que arquetipo, sino también en cuanto símbolo bíblico

Montfort personaliza el árbol de vida: lo hace símbolo de Cristo y de María. María es el árbol de vida porque lleva en sí al fruto de vida: Jesús. Este símbolo, presente desde el *Génesis* hasta el *Apocalipsis*, conviene a María porque es heredera de las grandes experiencias del Éxodo y del exilio y es protagonista de los últimos tiempos. Montfort nos invita a “cultivar” a María, el árbol de vida, plantado por el Espíritu Santo en nuestros corazones.

Pedro Gómez, *osb*

FRATTALLONE, Raimondo, *Direzione spirituale. Un cammino verso la pienezza della vita in Cristo*. Roma, LAS, 2006, 456 pp., ill. (Studi di spiritualità, 16).

Este libro presenta la dirección espiritual como uno de los temas que pueden ser las claves para comprender las crisis que vive el cristiano de hoy y la gran tarea que afronta en esta vida: llegar a desarrollar plenamente, por la gracia, su identidad de persona, con la asistencia que da el Espíritu de Cristo por medio de la Iglesia que lo acompaña con la dirección espiritual de su vida.

Con este marco de referencia el A. muestra a los mismos directores espirituales la grandeza de esta misión y, por eso mismo, las dificultades que conlleva y el marco crítico con que hoy se desenvuelve. En un segundo momento, hace un recorrido histórico de las distintas formas que asumió la dirección espiritual en la tradición cristiana, desde las Sagradas Escrituras, la gran tradición monástica, hasta la teología y la praxis del post- Concilio Vaticano II.

En una tercera parte el A. hace una reflexión teológica y sistemática de la dirección espiritual que, con la ayuda de todo el legado de la tradición de la Iglesia, puede responder a los distintos problemas que enfrenta la persona en su proceso de maduración en la Fe: desde la elección del director espiritual, la relación con el sacramento de la Penitencia, las otras ayudas de las ciencias humanas para el crecimiento psíquico-espiritual, hasta la ubicación de la dirección espiritual personal en el marco de vida comunitaria que vive la mayoría de los hombres y que, en último término, es la vida en la Iglesia como Cuerpo de Cristo.

Finalmente el A. presenta un interesante *vademecum* donde sintetiza, para las distintas condiciones de vida que puede asumir el cristiano en el mundo, el sentido teológico espiritual de dicho estado y las exigencias que implica para la dirección espiritual, para que, de tal manera, sea una gracia eficaz que lo ayude a configurarse más plenamente con Cristo en la vocación que ha asumido en la Iglesia.

Fernando Rivas, *osb*

MARIA DI CAMPELLO, Sorella – VANNUCCI, Giovanni M., *Il canto dell'allodola. Lettere scelte (1947-1961). Introduzione e note di Paolo Marangon. Prefazione di Enzo Bianchi*. Magnano, Qiqajon, 2006, 280 pp. (Spiritualità occidentale).

La hermana María, fundadora del eremitorio de Campello y el entonces futuro fundador del eremitorio de san Pedro comenzaron a escribirse en 1947: ella tenía 72 años y él 34. Desde entonces su relación fue intensificándose cada vez más, hasta constituir un ligamen que ni la muerte de María en septiembre de 1961, pudo interrumpir. De esta relación quedan hoy no pocos testimonios, pero es, sin duda su correspondencia de más de quinientas cartas, el documento más importante y precioso.

Este libro ofrece, por primera, vez una antología de las cartas más bellas y espiritualmente más significativas de ambos. Para hacer accesibles estos escritos, no sólo a los estudiosos, sino también favorecer la lectura espiritual de los mismos, el editor ha limitado al mínimo indispensable el aparato crítico, evitando hacer demasiado densa la introducción y la correspondencia con largas notas explicativas y referencias a la abundante literatura que se podría haber citado.

Esta correspondencia abarca los años de la inmediata post guerra, cuando las heridas de los cuerpos y de los corazones todavía no habían cicatrizado, hasta la vigilia del Concilio, anunciado en enero de 1959 por Juan XXIII. Revelan –según las palabras de Enzo Bianchi– las alegrías y esperanzas, tristezas y angustias de aquellos años; traducen las voces pacificadoras, hechas de silencios contenidos, de las cuales tenemos, hoy, tanta necesidad.

Alfredo Monasterio, osb

Historia

RICHÉ, P., *Grandeurs et faiblesses de l'Eglise au moyen age*. Paris, Cerf, 2006, 334 pp. (Histoire).

El A. comienza la introducción a la obra distinguiendo el verdadero sentido de la palabra Iglesia, entendida aquí como pueblo de Dios compuesto de clérigos, laicos y monjes, con estructuras, instituciones, jerarquía, todos los hombres formados en el espíritu evangélico, una Iglesia comprometida con el mundo, que dialoga con él. En fin, lo que se llama “cristiandad”.

La historia de la Iglesia medieval está hecha de crisis, períodos de remisión y nuevas crisis, como decía Gregorio Magno: “ella vive en la angustia esperando la aurora que anuncia la plena claridad del día”. Por eso, fueron necesarios durante este período sus continuos cambios y reformas. Se ha repetido que la Iglesia es santa pero compuesta de hombres pecadores y debido a ello debe reencauzarse periódicamente. Clérigos y monjes jugaron un rol capital durante el período bárbaro, asumieron funciones que nadie más podía cumplir. Se insertaron en la sociedad feudal, pero no previeron, a partir del siglo XI, las nuevas estructuras económicas y sociales que se fueron implementando. La promoción del laicado, la creación de comunas, el desarrollo del comercio sorprenden a una Iglesia demasiado instalada en un mundo rural. Tampoco el papado se dio cuenta del progreso de las realezas nacionales y quiso, a pesar de todo, conservar el poder el mayor tiempo posible. Estos son algunos de los reproches, pero el A. también resalta los aciertos y la grandeza: La Iglesia medieval debió su principal riqueza a los santos que ha suscitado. La santidad floreció incluso en los últimos siglos de la Edad Media, como si la Iglesia en crisis quisiera mostrar que el fermento del Evangelio todavía podía actuar. Otro aporte es la exaltación de la pobreza, voluntaria o sufrida. Gran número de cristianos denuncian el poder del dinero y exaltan a los pobres de Cristo. Aún actualmente somos deudores de la organización administrativa creada en aquella lejana época: parroquias, decanatos, obispados, metropolitans. El Papa está siempre en el Vaticano desde el siglo XV rodeado de la curia que no ha abandonado tradiciones forjadas en otro tiempo. Las órdenes religiosas. El canto gregoriano. Los autores y pensadores medievales continúan siendo estudiados. Las universidades laicas mantienen el sistema de grados académicos: bachillerato, licencia, doctorado. Y ¿qué decir de los grandes monumentos religiosos? ¿Y las bibliotecas? ¿Y el arte?

La Iglesia quiere y debe cristianizar las civilizaciones que encuentra, una pesada tarea. Estamos recién en el comienzo de esta larga historia.

Pedro Gómez, osb